

La mediación de lectura literaria y la formación del lector



- ✓ ¿De qué depende el incentivo a la lectura?
 - ✓ ¿Qué significa ser un “mediador de lectura”?
 - ✓ ¿Cómo se forma un lector?
- ¡Vamos a responder a estas y otras preguntas!



Leer es ir al encuentro de algo que está a punto de ser y aún nadie sabe qué será.

Italo Calvino



La mediación de lectura literaria

Es un gran placer abrir un libro y aventurarse entre sus líneas y entre líneas literarias. Sin embargo, para que se produzca la interacción entre el texto y los lectores, el rol del mediador es fundamental, ya que él es quien promueve este encuentro en los círculos de lectura.

Es evidente que, cuando el profesor demuestra interés en iniciar esta aventura literaria, muchas dudas comienzan a entrecruzarse: ¿qué texto elegir? ¿cómo debo leerlo? ¿de qué debo hablar? ¿cómo conduzco la lectura? Estas preguntas se justifican, ya que no existen fórmulas ni recetas prefabricadas para mediar lecturas.

El único camino que conocemos está en el propio libro, es decir, el mediador tiene que ser un lector y alegrarse en compartir el encanto de una buena historia. Hay teóricos que estudian el proceso de formación de nuevos lectores y el rol del profesor, el responsable de despertar en el alumno el gusto por el texto literario.

Con estos soportes, es posible definir acciones y desarrollar prácticas escolares eficaces para trabajar la literatura con niños y jóvenes. Para ello, primero debemos comprender el rol del mediador, pues es el responsable de organizar y dinamizar los círculos de lectura.



Instituto Brasil Solidário en México, 2023.



¿De qué depende el incentivo a la lectura?

Al profundizar en esta cuestión, debemos reflexionar sobre las condiciones que llevan a una persona a volverse lectora, especialmente en contextos complejos, con muchas diferencias, como es el caso de Brasil y algunos países de Latinoamérica. ¿Tú, por ejemplo, te consideras un(a) lector(a)? En la encuesta *Retratos de la lectura en Brasil*, realizada por el Instituto Pró-Livro para mapear el comportamiento lector de los brasileños, en su 4ª edición (2016), se detectó una realidad sobre la cual vale la pena reflexionar. Respecto a la pregunta sobre la presencia de una persona que influyó en el gusto por la lectura de los encuestados, los datos muestran que esto es más significativo entre los niños de hasta 13 años, que revelaron la presencia de padres y profesores como sus mediadores. En el caso de los entrevistados mayores de 25 años, resulta evidente el escaso número de personas que han tenido o tienen un papel efectivo en esa influencia.

Así, concluimos que es en la infancia, por medio de la escuela, la familia o en la biblioteca donde aparecen las oportunidades para prácticas y acciones de mediación como círculos de lectura, narración de cuentos o recomendaciones de libros.

Por otro lado, al pensar en mediación de lectura para promover la formación de lectores, hay que tener en cuenta los diferentes públicos, bien como las personas de diferentes edades y niveles de alfabetización y cultura. El lector se construye a lo largo de la vida. Para ello, es necesario desarrollar prácticas lectoras educativas, críticas literarias y poéticas que despierten las memorias afectivas y permitan a los individuos reconocerse en esas lecturas, evocando libertad y autonomía. Cuando revisitamos nuestros recuerdos, es posible reconocer que lo que construimos críticamente respecto al conocimiento que poseemos está relacionado con lo que somos y con lo que experimentamos a lo largo de la vida.



La formación de mediadores debe poner en evidencia todas las posibilidades de interacción con el lector.

IMPORTANTE

La encuesta **Retratos de la lectura en Brasil** consideró como lector a quien ha leído, entero o parcialmente, por lo menos un libro en los meses anteriores a la encuesta. También tuvo en cuenta factores como escolaridad, renta familiar, clase social, rango de edad, género, ocupación, actividad y región. Se puede acceder a la encuesta completa [haciendo clic aquí!](#)



La lectura debe ser una seducción y conectar con la realidad del público lector.

En Brasil, sigue siendo pequeña la proporción de la población que tiene acceso a bibliotecas, al libro y a la lectura en sus formas tradicionales o no. Además, el ejercicio crítico, pedagógico, dialógico y mediador de la lectura parece no ser bien comprendido, así que la lectura sucede de forma desconectada de la realidad cotidiana y de los intereses del lector. En el proceso de cambio que buscan los educadores, sin duda ninguna está el deseo de acceso al libro y a la lectura para todos, en las casas, escuelas, bibliotecas, estaciones de autobuses, centros culturales, plazas, urbanizaciones, emplazamientos, fábricas, hospitales, cárceles, etc.

Pero es importante saber que de nada sirve el mero acceso al libro si no existe una invitación a la lectura, especialmente para los que se inician en esta aventura, independientemente de la edad o clase social. Y de esta invitación, que llamamos mediación, nos ocuparemos a continuación. Reflexionar sobre el concepto de mediación nos proporciona diferentes posibilidades, algunos enfoques más sencillos, otros complejos, que dependen del contexto y del entorno donde hablan los sujetos involucrados. Por ahora, lo que aquí nos interesa es, especialmente, la mediación lectora.



En la obra de Paulo Freire, *La importancia del acto de leer*, publicada en 1982, el autor “relee” momentos de su práctica pedagógica, guardados en la memoria y vividos desde la infancia, subrayando que es necesario “[...] una comprensión crítica del acto de leer que no se agota en la decodificación pura de la palabra escrita o del lenguaje escrito, pero que se anticipa y se prolonga en la inteligencia del mundo” (Freire, 1989, p.9). La lectura, en sus diferentes lenguajes, verbales y no verbales, es fundamental para la construcción del conocimiento, desde que sea valorizada la comprensión crítica del lector y su conocimiento del mundo, como puede verse en una de las afirmaciones más conocidas y citadas de Freire:

“

La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que la posterior lectura de esta no pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquél. Lenguaje y realidad se vinculan dinámicamente. La comprensión del texto a ser alcanzada por su lectura crítica implica la percepción de relaciones entre el texto y el contexto (Freire, 1989, p.9).

”



Instituto Brasil Solidário en Colombia, 2023.

Del interés por aprender surge el deseo de leer y de conocer. De esta forma, cuando las lecturas propuestas se relacionan con las experiencias, el proceso de construcción del lector no tiene solo la relevancia teórica del discurso pedagógico, una vez que también se sitúa en el lugar social de los involucrados, reconociendo aspectos de la vida que son fundamentales para comprender la realidad presentada en los argumentos, ejemplos y lenguajes del texto mediado.

La lectura, por tanto, forma parte del proceso de comunicación cotidiana que ocurre entre los sujetos y que involucra interacciones sociales e intercambios, fomentados en situaciones diversas, manifestadas por medio de la memoria, la cultura, las tradiciones y el contexto social. En el desafío de mediar la lectura, no podemos olvidar la importancia del lenguaje, pues la mediación es un acto de comunicación entre los sujetos y intercambio entre los interlocutores.



¿Qué significa ser un “mediador de lectura”?

Cuando nos referimos a que llamamos aquí “formación del lector”, debemos dejar claro que se trata de una acción educativa, sin intención de generar formas o modelos. Pensamos en las prácticas dialógicas del acto de leer, destacando el lector como elemento principal de esta práctica pedagógica, visto en su conjunto como un ser integral que piensa, actúa, reflexiona, analiza y decide.

Cada individuo tiene derecho a expresarse y comunicar aquello que no nace en la práctica mediada, sino más bien en su inserción en el mundo, con la autonomía que, muchas veces, le es negada por innumerables razones como la falta de acceso a la escuela, a las bibliotecas y al libro. Sin embargo, la exposición directa a la lectura, por medio de la mediación, presenta estímulos humanizadores de prácticas socia-

les y culturales, ampliando el campo de comprensión de lo que se lee y de su lenguaje.

La lectura, bien entendida, es seductora, pues se alía a las experiencias del vivir más allá del tiempo y del espacio. Esto explica, por ejemplo, la atemporalidad y las pasiones que despiertan *Don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes, cuya primera edición data de 1605, y que sigue siendo una de las obras más leídas de la actualidad. Recordamos también otra obra, *Romeo y Julieta*, tragedia amorosa del siglo XVI, de William Shakespeare, que ya recibió diversas adaptaciones para el cine, así como los cuentos de hadas y las fábulas que tanto encantan al universo infantil.



TOMA NOTA:

Hablamos de una acción de protagonismos, tanto del mediador como del lector.



Mediación en Iraquara - BA, 2019.

Solo resignificada, la lectura tendrá sentido y ganará lectores, porque no existe aislada o fuera de contexto; siempre va a revelar otros textos y contextos, haciendo eco en las voces plurales de los lectores.





Charla sobre mediación en Tianguá - CE, 2018.

Sobre lo que caracteriza al mediador de lectura, tenemos algunas pistas:

- a) En principio, debe tratarse de un lector, o sea, alguien a quien le gusta leer. Suele ser un lector crítico, cuyas experiencias son compartidas en el proceso de interacción con el otro.
- b) Además de la experiencia lectora, tiene que disfrutar comunicando, hablar de lo que lee, compartir sus repertorios y afectividad.
- c) Percibe en la mediación la posibilidad de cambio en la vida cotidiana de las personas, de modo que comprendan el espacio que la lectura ocupa en sus vidas.
- d) Comprende las diferentes etapas por las cuales un lector se construye y se hace íntimo de la lectura, sin exigencias, dejando que las cosas fluyan, sin emitir juicios.

El texto, en sus diferentes formas y dimensiones, con lenguajes verbales o no verbales, es la directriz para desvelar el acto vivido. Por eso, la lectura necesita ser atractiva, pues debe ser reconocida y (re)significada en el sentido más amplio que estos términos puedan expresar. Teniendo esto en cuenta, podemos concluir que la lectura es una práctica social que se ejerce en la vida cotidiana, un acto de solidaridad, de intercambio, o incluso para disfrutar en momentos de soledad, como un derecho del lector.

La mediación lectora, por tanto, es un acto de comunicación con los demás o con uno mismo, de ahí la necesidad de leer de forma crítica para el ejercicio de la ciudadanía. El mediador debe ser, ante todo, un lector. De este modo, la mediación lectora puede involucrar los lectores por el encantamiento del acto de leer, de forma digna, verdadera y afectiva. Como afirma Petit (2008), el amor por la lectura se transmite mediante la vivencia de este amor. Es común que los lectores cuenten sus historias de lectura en presencia de un mediador, ya sean abuelos, padres, familiares, profesores, cuentacuentos, entre otros, que de alguna manera se han convertido en figuras clave en este proceso de construcción de sí mismos como lectores.



Para concluir

Si lo miramos de forma pesimista, formar lectores, en medio de tantos soportes y posibilidades atractivas de lectura que hoy se presentan, puede parecer un gran reto. En cambio, si ampliamos el concepto de lectura y el significado del acto de leer, a fin de incorporar la presencia de la lectura en el espacio virtual, explorando bibliotecas digitales, museos virtuales y las más variadas posibilidades textuales, verbales y no verbales, como imágenes en movimiento y sonidos, por ejemplo, nos damos cuenta de que la complejidad de la lectura siempre encuentra nuevos espacios y lectores.

Al entender la lectura como algo que atraviesa tiempos y espacios y que va más allá de las fronteras geográficas o cronológicas, podemos vislumbrar un mayor acercamiento a los lectores de las nuevas generaciones, especialmente a niños y jóvenes, cuya intimidad con los temas tecnológicos son muy perceptibles.

A medida que se amplían las posibilidades, vemos transformaciones en los perfiles de los lectores, captando otras apropiaciones y concepciones de lectura más allá del texto escrito y de los espacios tradicionales de incentivo y formación de lectores. En esta dinámica, se están estableciendo prácticas culturales que dan lugar a nuevas configuraciones para el acto de leer y para las relaciones de los lectores con la lectura.

TOMA NOTA:

Es importante escuchar a los lectores, lo que piensan sobre la lectura y lo que esperan de ella, haciendo que la mediación conecte con sus realidades.



Los espacios lúdicos ayudan a atraer a nuevos lectores.



Por otro lado, mientras hoy se percibe la vertiginosa velocidad con que suceden las posibilidades de lectura, también podemos observar que la inclusión democrática de los individuos en las prácticas sociales de escritura y lectura aún no es una realidad a celebrar en Brasil y en muchos países de Latinoamérica. En líneas generales, las dificultades percibidas siguen estando relacionadas con el acceso a la información y la lectura, tanto dentro como fuera de los espacios educativos.

Hay barreras visibles e invisibles para el acceso a las bibliotecas y a la lectura, especialmente en las zonas rurales o en las comunidades con bajo Índice de Desarrollo Humano (IDH), donde la mayoría de las personas alfabetizadas no entienden lo que leen, como muestra la encuesta

Retratos de la lectura en Brasil (2016), citada anteriormente.

Es importante destacar el papel de las políticas públicas en la promoción del acceso al libro y la lectura, especialmente para las poblaciones de bajos ingresos. Estas políticas, a ejemplo del Plan Nacional del Libro y la Lectura (PNLL), creado en Brasil, en 2006, han movilizado a personas e instituciones en la promoción de la lectura y la democratización del acceso al libro y a las bibliotecas en diversos estados y municipios brasileños.

En este punto, cabe destacar el fuerte movimiento de inclusión de las bibliotecas comunitarias en Brasil en los últimos años, además de las acciones en red que han contribuido a la formación de mediadores de lectura para actuar en las comunidades y fomentar el acceso a las bibliotecas.



Árbol literario del programa *30 minutos de lectura*.



Libros presentados de manera accesible atraen a más lectores.

Para concluir, podemos afirmar que la mediación lectora es, ante todo, una acción de acogida. Del mediador que acoge, del texto que dialoga y de las ideas que abrazan al lector.

Instituto Brasil Solidário - Equipo de Incentivo a la lectura



Referencias bibliográficas

Calvino, I. (1999). *Se um viajante numa noite de inverno*. São Paulo: Companhia das letras.

Curso *Formación de Mediadores de Lectura / varios autores* (2018); organizado por Raymundo Netto, Lidia Eugenia Cavalcante Lima; ilustrado por Rafael Limaverde. Fortaleza, CE: Fundação Demócrito Rocha.

da Costa, M. M. (2007). *Metodologia do ensino da literatura infantil*. Curitiba: Ibpex.

da Silva, E. T. (2002). *Criticidade e leitura*. Campinas: Mercado de Letras.

Failla, Z. (2016). *Retratos de leitura no Brasil 4*. Rio de Janeiro: Sextante. Recuperado de: <<https://www.prolivro.org.br/pesquisas-retratos-da-leitura/as-pesquisas-2/>>. Fecha de consulta: 16 de junio de 2020.



Instituto Brasil Solidário en Chile, 2023.

Freire, P. (1989). *A Importância do Ato de Ler: em três artigos que se completam*. São Paulo: Cortez.

Jouve, V. (2002). *A leitura*. São Paulo: Unesp.

Machado, A. M. (2001). *Texturas: sobre leitura e escritos*. São Paulo: Nova Fronteira.

Pennac, D. (1997). *Como um romance*. Rio de Janeiro: Rocco.

Petit, M. (2010). *A arte de ler ou como resistir a diversidade*. 2^a. ed. São Paulo: Editora 34.

Petit, M. (2008). *Os jovens e a leitura: uma nova perspectiva*. São Paulo: Editora 34.

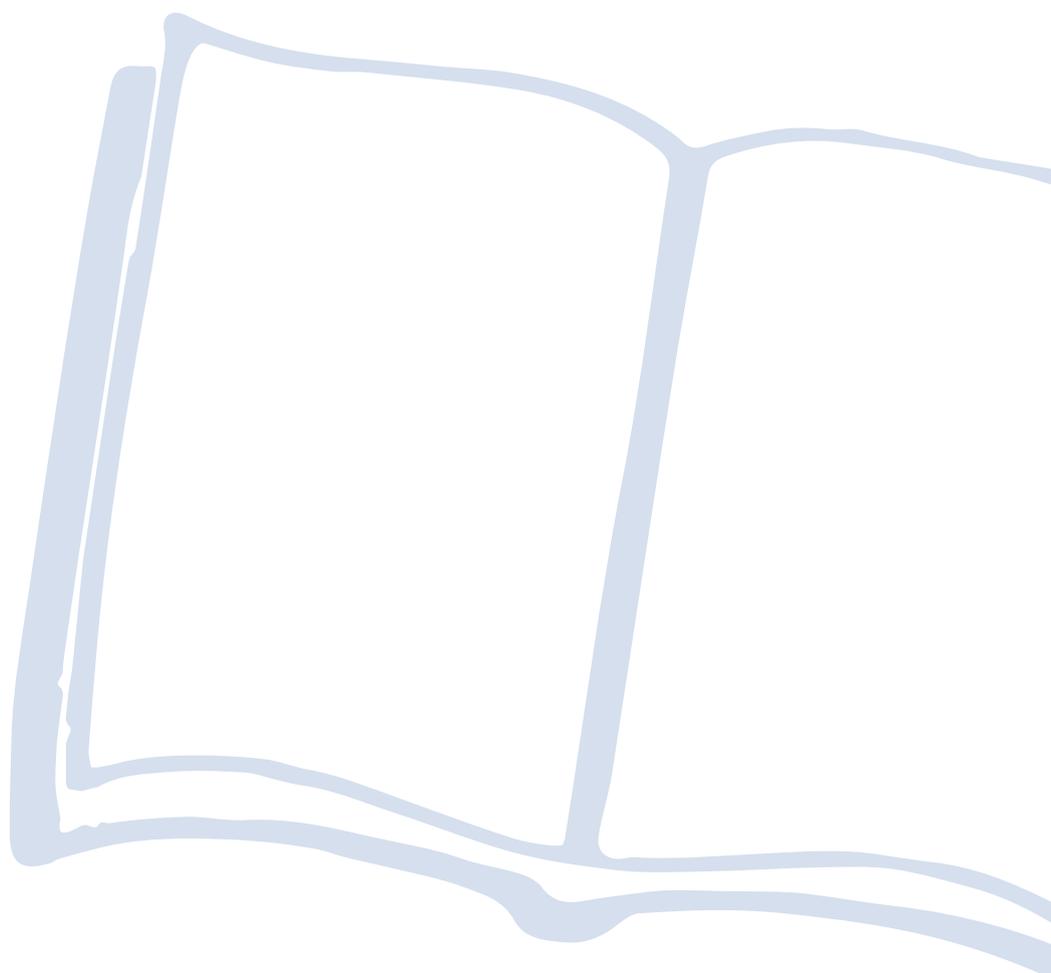
Stephani, A.D. y Tinoco, R. C. (2014). *A formação dos professores mediadores de leitura literária: os desafios atuais*. Recuperado de: <www.ileel.ufu.br/anaisdosielp/wp-content/uploads/2014/11/1045.pdf>. Fecha de consulta: 28 de enero de 2023.

Viccini, C. G. (2011). *Professor mediador, aluno leitor*. Trabajo presentado en el X Congreso Nacional de Educación - EDUCERE y I Seminario Internacional de Representaciones Sociales, Subjetividad y Educación - SIRSSE, Curitiba.

Yunes, E. (2009). *Tecendo um leitor: uma rede de fios cruzados*. Curitiba: Aymarã.



Contenido protegido - Prohibida la reproducción sin créditos al Instituto Brasil Solidário para fotos o contextos de proyectos presentados.



Instituto
**BRASIL
SOLIDÁRIO**

INSTITUTO BRASIL SOLIDÁRIO - IBS
www.brasilsolidario.org.br